



Los coreógrafos Nunzio Impellizzeri y Víctor Jiménez, ayer, en Zaragoza. OLIVER DUCH

Funciones. El espectáculo de danza contemporánea 'La voz eterna' está formado por tres piezas a partir de las coreografías 'Ciclos', de Gustavo Ramírez Sansano y Eduardo Zúñiga; 'Murmuriu', de Nunzio Impellizzeri, y 'La voz eterna', de Víctor Jiménez. En todas ellas, los movimientos e impulsos acarician y emocionan; la voz y el cuerpo se unen en un solo elemento en este montaje cuyo estreno absoluto tiene lugar mañana en el Teatro Principal (20.00). Las tres funciones restantes serán viernes y sábado (20.00) y domingo (19.00).

LaMov estrena en el Teatro Principal un espectáculo en el que une voz y danza

● El coreógrafo Nunzio Impellizzeri ha creado una de las coreografías para el nuevo montaje de la compañía aragonesa

ZARAGOZA. La compañía aragonesa de danza contemporánea LaMov estrena mañana en el Teatro Principal de Zaragoza 'La voz eterna', un espectáculo compuesto por tres piezas creadas por cuatro coreógrafos: 'Ciclos', de Gustavo Ramírez y Eduardo Zúñiga; 'Murmuriu', de Nunzio Impellizzeri, y 'La voz eterna', del director artístico de la compañía, Víctor Jiménez.

En esta nueva propuesta de La-

Mov la voz y el cuerpo se unen en un solo elemento a través de tres coreografías -de 20 minutos de duración cada una- que, aunque independientes entre sí, tienen como nexo común la voz.

Durante la presentación ayer en el 'hall' del Teatro Principal de Zaragoza, el director artístico de LaMov, Víctor Jiménez, comentó que en 'La voz eterna', espectáculo que podrá verse en cuatro funciones (jueves, vier-

nes y sábado a las 20.00; y domingo a las 19.00), ha querido usar el cuerpo «como mensaje, como palabra y como la primera forma primigenia de comunicarse. Les dije a los coreógrafos que partiéramos de esa premisa». Así, 'Ciclos', la coreografía diseñada por Gustavo Ramírez y Eduardo Zúñiga, habla de los latidos del corazón y de que cada acto de amor es un ciclo en sí mismo.

En 'Murmuriu', Nunzio Impellizzeri -uno de los coreógrafos más importantes del panorama internacional, radicado en la ciudad suiza de Zúrich, donde dirige una compañía que lleva su nombre- aborda una investigación íntima y un contacto profundo con las voces interiores del alma. Impellizzeri invita al espectador a escuchar su propio murmullo interno, transformándolo en una oportunidad de crecimiento. El coreógrafo italiano explicó que en esta pieza buscó «transformar la gran voz de fondo que había tras la pandemia y la necesidad de invertir las cosas negativas en positivas». 'La

voz eterna', pieza que da título al espectáculo que cuenta con diez bailarines sobre el escenario, está inspirada en las katas de kárate, «en ese enemigo que constantemente tienes enfrente. Para mí 'La voz eterna' es el grito de guerra, el grito de liberación y de espantar el miedo» -declaró Jiménez-. En conjunto, son tres coreografías que hacen una simbiosis perfecta entre cuerpo y voz. Es una propuesta muy original, muy contemporánea y muy innovadora en la que he dejado a los coreógrafos libertad absoluta».

El director artístico de LaMov señaló el buen momento que atraviesa la compañía aragonesa. «Los bailarines están físicamente perfectos, mentalmente abiertos y con los sentimientos a flor de piel, con lo cual ha sido muy fácil trabajar con las propuestas de estos coreógrafos. Tenemos muchas ganas de seguir haciendo cosas y de hecho tenemos previsto salir de gira y seguir con la de nuestro anterior espectáculo, 'El lago'».

PEDRO ZAPATER